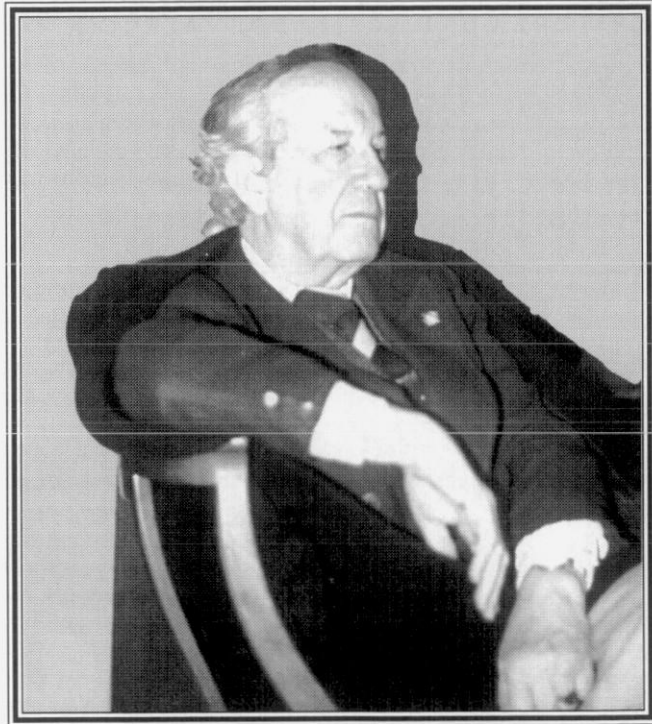


## HOMENAJE

Al Profesor Felipe M<sup>a</sup> Garín Ortiz de Taranco



D. Felipe Mª Garín Ortiz de Taranco



Este número de *Saitabi*, dedicado a don Felipe M<sup>a</sup> Garín Ortiz de Taranco, ve la luz tardíamente, cuando el profesor Santiago Sebastián López, impulsor del homenaje, atisba ya otras luces desde horizontes de eternidad. En su memoria nos hacemos intérpretes de glosar la figura de don Felipe, a quien sucedió en la cátedra de Historia del Arte de la Universitat de València.

Corrían los años cincuenta; la Facultad de Filosofía y Letras, ubicada entonces en el edificio del Estudi General del «alma mater» valentina, albergaba en ambiente recoleto y familiar un escaso número de alumnos. A ella se incorporaba el profesor Garín en junio de 1953, por traslado desde la Universidad de La Laguna. Era el primer catedrático de Historia General del Arte en aquellos estudios todavía minoritarios. Su docto saber, acompañado de erudito verbo, y su gran generosidad dejaron huella en las sucesivas generaciones que pasaron por sus aulas. Se cuentan por decenas las tesinas y tesis doctorales que dirigió.

A su labor docente se sumaron funciones de gobierno en la mencionada Facultad de la que fue vicedecano y decano consecutivamente durante los años de 1972 y 1973.

Su vocación histórico-artística se iniciaba en 1934, cuando contaba 26 años y se había licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, sección Historia. De inmediato comenzaría su trayectoria docente que lo llevaría al nombramiento en 1942 de catedrático numerario por oposición de Teoría e Historia de las Bellas Artes de la Escuela Superior de Valencia, de la que fue director, y diez años más tarde al de catedrático numerario por oposición de Historia General del Arte para la Universidad de La Laguna.

A la docencia unió don Felipe su preocupación por la Historia del arte valenciano y su rico patrimonio, que descubrió y propagó a través de sus muchas publicaciones y de su pertenencia a diversas instituciones que alentó con gran perseverancia y esfuerzo. Así, la Real Academia

de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, lo contó entre sus miembros desde 1940 y desde 1974 como presidente, cargo que todavía ocupa. Asimismo en 1945 fue promotor y primer vicepresidente de la Institución Alfonso el Magnánimo de la Diputación Provincial de Valencia y director de su Servicio de Estudios Artísticos hasta 1980.

El Museo de Bellas Artes de Valencia sería igualmente una muestra de sus afanes y anhelos, donde ejerció el cargo de subdirector en 1949 y el de director desde abril de 1951. La defensa del patrimonio se hizo también patente en 1976 al ser nombrado presidente de la Comisión Provincial de monumentos históricos y artísticos de Valencia hasta la extinción de la misma.

La labor docente e investigadora del profesor Garín no ha quedado relegada al ámbito local, sino que ha tenido sus ramificaciones en distintos organismos de la geografía nacional y del extranjero, de los que es académico correspondiente, contando por lo demás en su haber con copiosa cantidad de medallas, premios y distinciones.

Sus numerosas publicaciones corroboran una trayectoria investigadora preferentemente dirigida a los temas valencianos, aunque también abierta a la estética y a las corrientes artísticas de proyección universal. Entre ellas habría que destacar *Yáñez de la Almedina, pintor español* (2ª edición en 1978), *La Academia Valenciana de Bellas Artes*, que constituye su tesis doctoral, reeditada en 1993, la *Historia del Arte de Valencia* (3ª edición, ampliada, de 1992, en colaboración con otro autor), el *Catálogo Monumental de la ciudad de Valencia* (con otros autores) y el *Catálogo Monumental de la provincia de Valencia* (con otros autores), editados en 1983 y 1986, respectivamente, o el *Catálogo-Guía del Museo Provincial de Bellas Artes* publicado en 1955.

La labor de inventariar la realidad artística vernácula queda del mismo modo plasmada en el libro *La Universidad Literaria de Valencia y sus obras de arte* (1982), así como en el *Inventario artístico de Valencia y su provincia* (1983).

Posiblemente una de sus aportaciones más sugestivas a la Historia del Arte es la formulada en la lección inaugural del curso académico 1969-1970 en la Universitat de València, en la que trató de las *Vinculaciones universales del gótico valenciano*.

La labor incansable de don Felipe no se ha agotado en estos últimos años, en que han salido a la luz las biografías de los pintores José Lull (1985) y J. F. Sureda Blanes (1993) y la del escultor Juan Adsuara (1991); a ellas hay que añadir las que se hallan en prensa, las de José Benlliure y Elías Tormo, así como sus propias *Memorias*, que constituirán, sin duda, una visión interesante e inédita del siglo xx, que nuestro querido profesor ha vivido, y vive, con la intensidad y vigor intelectual de un crítico, de un esteta y, sobre todo, con la exquisita sensibilidad de un hombre de bien.

